

Dos cañones de un navío del XVI hallados en Oia llevan 21 años en un sótano del Museo Provincial

Autor René
viernes, 09 de mayo de 2008

La Ría de Vigo es un filón para la arqueología subacuática. Sus aguas ocultan valiosos vestigios de la batalla de Rande (1702) y de otros muy requeridos por estudiosos y cazatesoros extranjeros. Sin embargo, en la ciudad sólo se exponen una ínfima parte de los restos encontrados a lo largo de todos estos años. Como dos cañones del siglo XVI hallados en la costa de Oia por el buceador vigués Pedro Novalbos, quien los entregó en depósito en el Museo de Pontevedra hace 21 años.

Desde entonces, estas piezas permanecen embaladas en el almacén del centro provincial sin que ninguna institución viguesa las haya reclamado.

Pedro Novalbos localizó los dos cañones en octubre de 1986 cuando practicaba pesca submarina a unos cinco metros de profundidad. De poco más de metro y medio de largo y 200 kilos de peso, un año después de su descubrimiento técnicos de la Consellería de Cultura los izaron a superficie y Novalbos, en persona, las depositó en el Museo de Pontevedra registrándose la entrada el 15 de octubre de 1987.

Los expertos conceden un gran valor histórico a esos cañones al tratarse de los únicos de bronce datados en ese siglo encontrados en Galicia. En su libro *Catálogo de yacimientos submarinos en las costas gallegas*, Ramón Patiño atribuye su procedencia al naufragio de una escuadra de galeazas (embarcación de tres mástiles también propulsada a remo) fechado el 28 de noviembre de 1591. Un fuerte temporal estrelló esta flotilla de Francisco de Toledo contra los bajos del Cabo Silleiro cuando navegaba en ruta hacia Flandes, según la citada publicación.

Arqueólogos consultados por este periódico parecen resignados a que la "falta de espacio" en los museos de su ciudad y en los del entorno condenen el importante patrimonio subacuático de la Ría de Vigo a un olvido casi marginal. "Se supone que el Museo de Pontevedra, si no los expuso es porque no tenía dónde", razona Ramón Patiño.

"No tenemos espacio"

El director del Museo Provincial de Pontevedra confirmó ayer que los cañones siguen guardados en el almacén del centro. Carlos del Valle explica que las piezas se sometieron a un cuidadoso proceso de restauración y conservación que se completó con su embalaje. "Si tuviéramos que exponer todo lo hay o que se encuentra no nos llegaría a la ciudad de Pontevedra. No hay otra razón, simplemente, no tenemos espacio, y si continúan embalados es para preservarlos", añade.

Todavía no lo tiene decidido pero Del Valle prepara un destino más vistoso para esas históricas piezas. Dentro de aproximadamente un año, el contenido del Museo de Pontevedra sufrirá una "reestructuración" al concluir la construcción de un nuevo edificio anexo. Este se dedicará "a la relación de Pontevedra con el mar", temática en la que encajarán los dos cañones de Silleiro, más tres cargadores de artillería que Pedro Novalbos entregó con posterioridad al año 1987.